

RAE

1. TIPO DE DOCUMENTO: Artículo académico para optar por el título de LICENCIADA EN EDUCACIÓN PARA LA PRIMERA INFANCIA.

2. TÍTULO: EL JUEGO COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA PARA EL EDUCADOR INICIAL EN PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN Y APRENDIZAJE EN LA PRIMERA INFANCIA -UNA REFLEXIÓN QUE APORTE AL EDUCADOR INFANTIL-

3. AUTORA: Leidy Carolina Rocha Bautista.

4. LUGAR: Bogotá, D.C.

5. FECHA: Diciembre de 2014.

6. PALABRAS CLAVE: Juego, procesos de socialización, herramienta pedagógica, niños y niñas.

7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO: El juego en el desarrollo personal e intelectual del niño y la niña, permite adoptar comportamientos que los integran con el entorno, en la búsqueda de nuevos enfoques de aprendizaje. El juego debe ser desarrollado por la maestra en el aula para facilitar procesos de socialización que reflejen su vida interior, ligado al desarrollo del conocimiento, de la afectividad y la motricidad.

El objetivo principal de este artículo es ofrecer una **postura** reflexiva acerca del juego, como un referente de consulta para las maestras de la primera infancia, con el fin que vean el juego como una herramienta pedagógica facilitadora en procesos de aprendizaje y socialización.

8. LÍNEAS DE INVESTIGACION: Formación y práctica pedagógica.

9. METODOLOGÍA:

10. CONCLUSIONES: El juego es una parte esencial en la vida de los niños y se da en todas las dimensiones del desarrollo. Específicamente en el aprendizaje se demuestran que ellos aprenden jugando. Así mismo, el juego se convierte en un medio que le permite al niño y a la niña afianzar su personalidad, imagen, conocimiento y autonomía posibilitándole interactuar con el mundo físico y social, de esta manera este comparte, actúa, siente, logrando expresar sus sentimientos y emociones llegando así a disfrutar y participar en la adquisición de sus conocimientos.

Teniendo en cuenta la importancia que tiene el juego como herramienta pedagógica para el aprendizaje, tanto en procesos de socialización, como de la adquisición de valores, es necesario propiciar espacios en el ámbito escolar, que permiten la integración de sus conocimientos previos y el fortalecimiento de su aprendizaje, partiendo de los intereses de los niños para lograr un fin pedagógico.

**EL JUEGO COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA PARA EL
EDUCADOR INICIAL EN PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN Y
APRENDIZAJE EN LA PRIMERA INFANCIA
- UNA REFLEXIÓN QUE APORTE AL EDUCADOR INFANTIL-**

LEIDY CAROLINA ROCHA BAUTISTA

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
BOGOTA, D.C. – 2014**

**EL JUEGO COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA PARA EL
EDUCADOR INICIAL EN PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN Y
APRENDIZAJE EN LA PRIMERA INFANCIA
- UNA REFLEXIÓN QUE APORTE AL EDUCADOR INFANTIL-**

LEIDY CAROLINA ROCHA BAUTISTA

**Trabajo presentado como requisito parcial para optar por el título de
profesional en Licenciatura en Educación para la primera infancia**

Asesora: Alice Marcela Gutiérrez

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
BOGOTA, D.C. – 2014**

**El juego como herramienta pedagógica para el educador inicial en
procesos de socialización y aprendizaje en la primera infancia
– una reflexión que aporte al educador infantil-**

Leidy Carolina Rocha Bautista¹

Alice Marcela Gutiérrez Pérez²

Resumen

El juego en el desarrollo personal e intelectual del niño y la niña, permite adoptar comportamientos que los integran con el entorno, en la búsqueda de nuevos enfoques de aprendizaje. El juego debe ser desarrollado por la maestra en el aula para facilitar procesos de socialización que reflejen su vida interior, ligado al desarrollo del conocimiento, de la afectividad y la motricidad.

El objetivo principal de este artículo es ofrecer una postura reflexiva acerca del juego, como un referente de consulta para las maestras de la

¹ Estudiante Licenciatura en Educación para la Primera Infancia de la Universidad de San Buenaventura Bogotá.

² Profesora tutora Licenciatura en Educación para la Primera Infancia de la Universidad de San Buenaventura Bogotá.

primera infancia, con el fin que vean el juego como una herramienta pedagógica facilitadora en procesos de aprendizaje y socialización.

A lo largo del escrito, se busca contextualizar el pensamiento de diferentes autores que han estudiado y construido referentes sobre el juego y la incidencia que tiene este en la primera infancia, ligado a las experiencias significativas de la maestra que lo escribe.

Palabras Claves: Juego, procesos de socialización, herramienta pedagógica, niños y niñas.

Abstract

Playing in the personal and intellectual development of the child, allow to recognize their behavior and integration with the environment, in order to look for new approaches to learning. Teachers can gain strategies that can be implemented in the classroom, making children adopt standards and limits against various situations of life everyday.

The main objective of this article is to give a reflective stance that allow teachers in training to strength their knowledge about recreational activities that can support students in their learning process and generate added value in learning.

This writing aims to contextualize the thoughts of different authors which allow to structure the incidence of playing as a teaching strategy. Also, the present work takes significant experiences of the teacher who write this article.

Keywords: play, socialization processes, pedagogical tool, girls and kids.

Introducción

Este artículo académico tiene como finalidad presentar una postura reflexiva sobre la importancia del juego en el desarrollo integral del niño y niña, y cómo la maestra de primera infancia puede hacer uso de éste para el aprendizaje que favorezcan procesos de socialización desde el jardín infantil.

Es primordial destacar que el juego interviene en la parte física, cognitiva y social, debido a que son las principales dimensiones que acompañan el desarrollo integral de los niños y niñas, apoyando la parte motora, intelectual, creativa, emocional, social y cultural. Así mismo, mediante la experiencia del juego se puede dar cuenta de las necesidades y expectativas en las etapas de desarrollo del niño y la niña. De igual manera, no hay que olvidar que el juego estimula la imaginación y

creatividad, logrando así, facilitar la comunicación y la transformación de información entre los niños.

También, es importante resaltar que al ser el juego un medio de interacción y comunicación, facilita las habilidades sociales, fortaleciendo el trabajo en equipo y afianzando valores como; respeto, tolerancia, compañerismo, entre otros.

Por otra parte, desde la experiencia de la maestra de primera infancia que desarrolla este escrito, se ha evidenciado que actualmente existe una limitante en el proceso de educación de los niños y niñas, esta es, la preocupación de muchas maestras por el desarrollo de contenidos, guías o libros, al excluir de plano el juego, sin tener en cuenta que éste está inmerso en el proceso formativo, sirviendo como factor de socialización e instrumento de desarrollo de las estructuras del pensamiento en los niños y niñas.

De acuerdo a lo anterior, el artículo busca analizar el juego como herramienta para el aprendizaje y desarrollo del conocimiento, de la afectividad, de la motricidad y de la socialización del niño y niña en la primera infancia. Además, vale la pena señalar que el juego no debe ser aislado, ni calificado simplemente como un medio de recreación, sino por el contrario, debe ser una herramienta pedagógica que implementen las maestras dentro del aula de clases, con el fin de brindar a los niños y niñas

las herramientas necesarias para su proceso de socialización, de satisfacción, de sus necesidades, de seguridad afectiva y de libertad para atreverse a explorar.

El niño que adquiere la destreza de asimilar su realidad a través del juego aprende a socializar adecuadamente con sus pares, a cumplir normas que le permitan adquirir límites y disciplina, a estimular el desarrollo del pensamiento y la creatividad, logrando así despertar en él la curiosidad.

Se destacaran aspectos relevantes que ayudan a sustentar la importancia del juego como herramienta pedagógica para el aprendizaje en procesos de socialización dentro del ámbito escolar. Así mismo, se darán a conocer algunos planteamientos de diferentes autores en concordancia al tema mencionado, al igual que se discutirá, la importancia del juego, donde este orienta el interés de los niños y niñas hacia las áreas que se involucran en el desarrollo integral, de igual forma se expondrá el juego como herramienta pedagógica para el aprendizaje, donde es considerado como un medio necesario en las diferentes etapas del desarrollo del niño y niña. Teniendo en cuenta lo anterior se expondrá algunos conceptos del juego de algunos autores, dando claridad al lector del concepto mencionado y cómo

influye este en la primera infancia, al igual que se dará a conocer una de las experiencias vividas por la maestra en formación.

Conceptos del juego a la luz de algunos autores

Es importante resaltar que,

“el juego es un espacio de construcción que permite al niño desarrollarse contextual y teóricamente. Por medio de su experiencia va construyendo comportamientos y conceptos que pueden ser de carácter descriptivo y referencial en cuanto a características físicas de objetos”.

(Vigotsky, 1982, p. 92).

Partiendo de la definición expuesta, se establece que el niño y niña adquieren una perspectiva global de su entorno e inicia la etapa de interacción gracias al juego. Lo anterior se evidencia desde la experiencia vivida por la maestra, por ejemplo: en la práctica formativa del TPII, (Taller pedagógico Investigativo Integrador) había una niña de tres años de edad, ella tenía la facilidad de integrarse con sus compañeros de aula logrando ser la líder del grupo mediante juegos de roles, a partir de esto la maestra en formación utilizaba el gusto que sentía por el juego, con el fin de ayudarlo a enfocar su liderazgo positivamente, puesto que se le dificultaba

seguir instrucciones a nivel comportamental; en las diferentes actividades la maestra utilizaba como herramienta pedagógica la lectura de cuentos, creando historias donde el personaje principal era la niña, logrando así fortalecer su proceso académico y conductual.

Partiendo de la experiencia mencionada, que destaca la importancia del juego como proceso inicial del desarrollo y adaptación del ser humano, se puede resaltar que los niños y niñas adquieren experiencias a través de éste, logrando construir procesos de socialización que en este caso están relacionados con favorecer el liderazgo positivo de la niña.

Teniendo en cuenta lo anterior, es primordial destacar que, “el juego es un horizonte de vida que posibilita al hombre aprendizajes ligados con el deleite de vivir profundamente la experiencia de libertad. Ninguna otra experiencia humana está más de cara a la libertad del ánimo y del juicio que el juego, y esa particularidad es la que lo convierte en un concepto y una experiencia clave para pensar procesos vinculados con la formación humana, y más específicamente, con la formación de un hombre que en su adultez busca mejorar la calidad de vida de una sociedad” (Gallego, 2005, p. 43).

En este sentido, el planteamiento de Gallego profundiza en el concepto de libertad, donde el hombre mediante el juego adquiere experiencia, logrando así obtener conocimientos y aplicándolos en su diario vivir para llegar a ser útil para la sociedad.

De acuerdo con Vigotsky y Gallego, el juego forma parte fundamental de la socialización, ya que por medio de éste el niño y la niña, pueden establecer una interacción comunicativa y emocional con sus pares. Este comportamiento es vital para el desarrollo, debido a que le permite adquirir confianza, y puede adaptarse a las nuevas situaciones de la vida, en cuanto a integración se refiere.

Como se ha venido evidenciando, la experiencia y la integración, la socialización, son principios fundamentales en el comportamiento de los niños, y el juego es el medio por el cual pueden fortalecer sus conocimientos y procesos de socialización.

Para ilustrar lo planteado, se toma la siguiente experiencia vivida por la maestra en formación: una niña de tres años de edad, se le dificultaba relacionarse con sus pares, se identificó que al integrar el juego de roles a las actividades cotidianas y complementándolo con el trabajo en equipo, se

fortaleció la comunicación con sus compañeros de aula, logrando generar confianza en la niña, dando como resultado una mayor adaptabilidad al medio, logrando un resultado positivo, como lo fue la integración al grupo a partir de experiencias significativas en sus procesos de socialización.

En este orden de ideas, Sarlé formula que el juego está ligado directamente a emociones, deseos, habilidades y destrezas, “[...] que el juego es un campo de ensayo, de ejercitación y de apuesta a prueba de habilidades y destrezas que luego le serian útiles a los niños en otros contextos diferentes al espacio lúdico. El juego prepara al niño proporcionándole estructuras para nuevos aprendizajes. El juego como un espacio de interacción donde se presenta una situación imaginaria y los niños se involucran voluntariamente bajo la intensión, el deseo o propósito de “jugar a”, en la cual ellos determinan o se acogen a las reglas que son las que permiten que el juego se sostenga” (Sarlé, 2012, p. 45).

Referente al argumento anterior, podemos establecer una serie de factores que influyen en el desarrollo del juego, por ejemplo el campo de ensayo, de ejercitación, de simulación o puesta a prueba de las actividades planteadas son la estructura básica para que los niños y las niñas apliquen

sus destrezas, movimientos y situaciones imaginarias con el objetivo de proporcionarles un escenario de aprendizaje. Otro factor que se evidencia, es que por medio del juego, se adaptan, crean o se acogen a unas reglas que son necesarias para el avance de la acción.

El juego, permite que los niños y niñas establezcan límites y alcances de los objetivos, la actividad, y es aquí donde Sarlé, hace referencia que por medio del juego, ellos se preparan para adquirir nuevos conocimientos, logrando así adaptar una serie de normas y deberes que se deben cumplir a lo largo de la vida.

Sintetizando los aportes de los diversos autores, se puede resaltar principios fundamentales en los que se argumenta que el juego es necesario para los procesos de socialización y aprendizaje en la adquisición de normas y límites.

Así mismo, se tienen otros argumentos en los que se trabaja paralelamente, teniendo como puntos iniciales las referencias de algunos autores mencionados en el transcurso del presente artículo.

Partiendo del hecho que el juego tiene una serie de condiciones o reglas para su desarrollo, es preciso destacar que éste debe permitir un grado de

dificultad, que se adapte a las habilidades de los niños y niñas, es decir que debe estar acorde a su edad.

Para argumentar la postulación anterior, se hace referencia a la posición de Veléz, donde este manifiesta que,

“El juego es ideal para el aprendizaje, es aquél cuyas exigencias son mayores a las habituales. Si el juego exige poco, el niño se aburre. Si tiene que ocuparse de muchas cosas, se vuelve ansioso. El estado ideal de un juego en el aprendizaje es aquel que se produce en una delicada zona entre el aburrimiento y la ansiedad, entre la interioridad y la exterioridad, es decir, en una zona de estado de flujo, en la que en el cerebro, la emocionalidad y excitación del circuito nervioso este en sintonía con la exigencia del juego; similar a lo que ocurre en los juegos computarizados y de nintendo en los cuales el niño se siente ocupado en una actividad que lo atrapa y retiene toda su atención sin esfuerzo y por consiguiente en este estado del cerebro descansa y produce muchas asociaciones cognitivas de alto nivel” (Veléz, 2001, p. 48).

Partiendo de lo expuesto por Vélez se puede realizar un análisis reflexivo del tema, se concluye que el juego es un punto vital para que los niños y las niñas, adquieran nuevas perspectivas y condicionamientos de su

entorno, teniendo como estructura las experiencias, las reglas, las interacciones y los comportamientos individuales. El juego no solo se reduce a una herramienta pedagógica útil para el aporte de nuevos conocimientos, también se involucran aspectos tan importantes como la socialización y la convivencia, en la que el niño adquiere interacción con otros y permite establecer estrategias, planteamientos, proyecciones que pueden ser acogidas por las maestras en formación para su experiencia profesional.

Para ejemplificar esto, la maestra en formación desde su práctica laboral desarrolló el tema de la granja, utilizando como herramienta pedagógica juegos de roles, donde cada niño y niña se disfrazaba de su animal favorito, dando a conocer a sus pares algunas características de estos. Este tipo de actividad le permitió a los niños y niñas desarrollar sus conocimientos, tales como; identificar y reconocer los sonidos que caracterizan a los animales de la granja y la función que desempeñan allí, logrando así nuevas experiencias significativas para ellos, consiguiendo como resultado: la integración, interacción, socialización e interpretación de acuerdo a lo que se deseaba desarrollar, en este caso las características de los animales de la granja.

La importancia del juego

El juego debe considerarse como una actividad indispensable, puesto que aporta una forma diferente de adquirir el aprendizaje, aportan motivación y recreación a los niños y niñas. El juego permite orientar el interés de los niños y niñas, hacia las áreas que se involucren en la actividad lúdica. El maestro hábil y con iniciativa inventa juegos que se acoplen a los intereses, a los gustos, a las necesidades, a las expectativas, a la edad y al ritmo de aprendizaje.

“El juego, como elemento primordial en las estrategias para facilitar el aprendizaje, se considera como un conjunto de actividades agradables, cortas, divertidas, con reglas que permiten el fortalecimiento de los valores: respeto, tolerancia grupal e intergrupal, responsabilidad, solidaridad, confianza en sí mismo, seguridad, y amor hacia las personas que lo rodean, fomentar el compañerismo para compartir ideas, conocimientos, inquietudes, todos ellos -los valores-

facilitan el esfuerzo para profundizar los conocimientos de manera significativa” (Torres, 2002, p. 126).

Teniendo en cuenta lo anterior, vale la pena resaltar que el juego ayuda al niño y a la niña, a resolver sus conflictos internos y a enfrentar situaciones que se le presentan a diario en el contexto que los rodea. Es claro que las maestras de hoy deben ser investigadoras del entorno escolar, con el fin de establecer cuáles son las necesidades de los niños y las niñas, a fin de desarrollar actividades en relación al juego, con el fin de satisfacer sus necesidades y colaborar con su desarrollo, ofreciéndoles herramientas que promuevan su aprendizaje, pero que también que desarrollen sus capacidades de socialización, de motricidad y de todo aquello que los va a ayudar a convertirse en seres integrales.

En este mismo orden y dirección Piaget dice que,

“el niño nace en un medio que condiciona su conducta, crece con una serie de factores sociales que estimulan el desarrollo del niño en mayor o menor medida y desarrolla un nivel madurativo propio, diferente al de los demás, influyen en el esquema de representación del mundo que el niño va creando, ello genera que asimile conductas nuevas y acomode

esas conductas en sus esquemas de acción, formando de esta manera nuevos esquemas de acción perfeccionados” (Piaget, 1991, p. 76).

En este mismo sentido, es primordial tener presente que el juego debe ser considerado como una herramienta pedagógica para el educador inicial, favoreciendo en los niños y niñas; procesos de aprendizaje, socialización y la adquisición de valores tales como; solidaridad, respeto, honestidad, tolerancia, compañerismo, entre otros.

El juego como herramienta pedagógica

Para las maestras de la primera infancia el juego resulta ser una herramienta pedagógica adecuada para introducir a los niños y a las niñas al mundo de la cultura, la sociedad, la creatividad y el servicio a los demás, sin dejar de lado el aprecio y el cultivo de la naturaleza en un ambiente de amor y libertad. (Froebel, 2010).

Desde esta perspectiva, el juego como herramienta pedagógica es tomado como un medio o elemento que interviene en el proceso de enseñanza –aprendizaje de los niños y las niñas. Siendo el que facilita y optimiza la calidad de la formación que se imparte.

Al igual que el juego se ha considerado una herramienta pedagógica útil para el aprendizaje en diferentes etapas de la vida, por ejemplo en la primera infancia es considerada fundamental para el desarrollo emocional del niño ya que por medio de diversas actividades socializa, interactúa, comparte y vive experiencias que pueden ser aplicadas en el futuro. Cabe agregar que en la conferencia; Tomémonos en serio el Juego se habla sobre que,

“todos los niños sanos juegan [...] y cuanto más pequeños, más orientaciones necesitan para jugar. ¿Cuántas veces, con un bebé en brazos, le acercamos un juego de llaves para que las chupara y las hiciera sonar y así la espera se convirtió en una suerte de juego y búsqueda de sonidos? Un rostro sonriente, la presentación de un objeto fuera de su uso habitual (cacerolas y cucharas de madera, un trozo de hilo abandonado en un rincón, unas hojas crujientes en la calle que vuelan impulsadas por el viento [...]), un juguete, la presencia de otros chicos... despiertan en el niño la curiosidad y “sin querer” lo invitan a jugar” (Sarlé, 2012, prr. 1).

Con referencia a lo anterior, se genera una idea global del juego, donde dependiendo de la actividad que los niños y las niñas desempeñen, pueden

conocer su entorno e interactuar con el ambiente. Para ellos es importante adquirir destrezas y habilidades que solo se pueden obtener por medio del juego, por tratarse de una lección entretenida y que le llama la atención. Cuando un tema es interesante y apasiona a un individuo, crea un amor propio y permite el desarrollo y adquisición de nuevos conocimientos.

Retomando el artículo citado anteriormente de la autora (Sarlé, 2012), se toman cuatro principios fundamentales del juego.

1. Jugar es un derecho de todos los niños y niñas: es importante resaltar que se debe permitir el juego en la primera infancia con una supervisión que logre enriquecer las actividades y brinde a los niños y niñas una formación objetiva
2. Aun cuando los niños y niñas juegan de manera natural, es importante ofrecerles otros con quienes jugar: el juego individual es el primer objetivo del niño y la niña, sin embargo cuando se adquieren nuevos retos, por ejemplo interactuar con sus pares, y personas que los rodean se hace compleja la situación
3. Objetos y sujetos acompañan los juegos de los niños y niñas pequeños y son importantes para su desarrollo: los juguetes forman parte importante en las actividades, porque permiten la exploración y

uso de cada artículo. Cada juguete puede permitirle a los niños y niñas interactuar dependiendo de las restricciones lúdicas del objeto. Cabe resaltar que el juguete por sí solo no sirve en su totalidad, hace parte de la convivencia con otras personas para conocer nuevas experiencias

4. El juego necesita tiempo y espacio: se considera uno de los principios más importantes debido a que el niño y la niña requieren un ambiente propicio para realizar un objetivo, por ejemplo jugar fútbol requiere un espacio abierto y tiempo para su deleite. Por otro lado aunque no se tengan los instrumentos para jugar, se requiere que ellos tengan imaginación para buscar nuevas ideas de juego y es aquí donde adquieren autonomía y recursividad.

Los cuatro puntos mencionados, son esenciales para el niño y la niña pues plantean la necesidad del compartir con sus pares, de generar interés, brindándoles espacios propicios para que se deleiten, pero hay que tener claro que todo juego busca un propósito en particular el cual lo convierte en intencionado por los propósitos que tiene la maestra de la primera infancia para el aprendizaje. Hay que tener en cuenta que el juego se utiliza como una herramienta pedagógica para el aprendizaje ya que es

una importante vía de comunicación y socialización, brindando la oportunidad de conocer limitaciones y posibilidades.

Además, vale la pena resaltar que el juego ha permitido que cada niño y niña cree un aprendizaje individual y grupal dependiendo del contexto y la forma de juego, y genera una herramienta práctica para cada una de las etapas de la vida. A partir de lo expuesto se destacan dos aspectos a tener en cuenta referente al juego:

1. “A medida que los niños crecen, es necesario buscar nuevas opciones de entretenimiento para el alumno, con el fin de brindarle alternativas lúdicas de acuerdo a su evolución social, afectiva, motriz, cognitiva y psicológica de acuerdo a su desarrollo. Esta idea permite concluir que el juego al igual que el niño, van evolucionando de acuerdo a los ciclos de vida. Por ejemplo si se comparan los juegos antiguos con los actuales observamos una gran diferencia en la manera de interacción con el ambiente. Antes los juegos se basaban en actividades físicas que requerían que el niño creara en muchos casos sus materiales didácticos, es decir que debían generar ideas para construir sus objetos.” (Secretaria de Medellín, 2009, prr. 5).
2. “Para implementar los juegos, el docente debe analizar y determinar las actividades que se adapten a la edad que vive el infante , es decir

que si un niño se encuentra en una fase inicial de desarrollo se pueden trabajar en juegos de rol que busquen una forma imitativa familiar como preparar la comida, lavar y planchar la ropa entre otros. Esto se realiza para educar al niño y a la niña en las tareas que se deben cumplir y generan responsabilidad” (Secretaria de Medellín, 2009, prr. 6).

Analizando el planteamiento expuesto en cuanto al juego como herramienta pedagógica para el aprendizaje, se puede enfatizar que si se realiza en los primeros años de vida, influirá en el comportamiento del niño y la niña, en las enseñanzas que se obtengan por medio de éste, teniendo como parámetros puntos tan importantes como la parte social y cultural. Adicionalmente, se destaca la idea que dependiendo de la generación, los métodos de educación van transformándose y adaptándose a la etapa individual de ellos.

Discusión

Pues bien, el juego en un contexto global, es un proceso básico inherente de cada ser humano, logrando desarrollar procesos de socialización y de satisfacer una necesidad acorde al tema que se

desarrolle, convirtiéndose en la interiorización de nuevos conocimientos. Al ser implementado en el ámbito educativo constituye una opción poderosa para transmitir conceptos, y a su vez los niños y niñas obtienen nuevas experiencias.

Al analizar los planteamientos de los autores mencionados a lo largo del artículo, se destaca el concepto general del juego como herramienta pedagógica para el aprendizaje, basada en procesos de socialización de los niños y niñas en busca de valores como parte fundamental e integral del ser, esta actividad se determina como un medio que puede ser desarrollada, implementada y ejecutada en aspectos como; la experiencia, el comportamiento, las reglas y la socialización. Al basarse en argumentos, como los de la autora Sarlé, se puede destacar que el juego no solo es una serie de actividades que despierten su interés, sino que es primordial planificar la supervisión de estas, para reconocer las diferentes actitudes adoptadas por ellos.

Sustentando la idea anterior, es substancial resaltar que es un punto a favor brindarle al niño y a la niña libertad y flexibilidad en algunas oportunidades para que generen autonomía y pueda integrarse con sus pares de una forma más espontanea, por esta razón el juego es

considerado una herramienta pedagógica para el aprendizaje que brinda la oportunidad de maximizar el crecimiento personal de los niños con relación a ellos mismos y con los otros.

Se puede enfatizar que el juego como herramienta para el aprendizaje es adaptable a cada una de las etapas de la vida. Por ejemplo, para los niños y niñas es enriquecedor desempeñar actividades de juego que sean entretenidas y a su vez constructivas, esto hace que ellos adquieran una mayor concentración por tratarse de una experiencia amena y práctica, adquiriendo fácilmente un aprendizaje.

Desde un punto de vista, y abordando la práctica laboral, fomentar el juego permite que los niños y niñas se diviertan, conozcan su entorno por medio de la interacción, logrando procesos de socialización, como evidencia de aprendizaje durante el año escolar, de acuerdo a su etapa de desarrollo.

El juego en combinación con temas teóricos, forman un excelente complemento para desarrollar su aprendizaje. En cuanto a la parte pedagógica se refiere a que el juego permite complementar las lecciones expuestas en las aulas de clases y dan la oportunidad de estimular a los

niños mediante actividades que les generen interés y deleite por aprender, logrando un juego libre.

Es importante el reconocimiento de la maestra infantil en el juego, siendo una herramienta pedagógica que posibilita el aprendizaje y procesos de socialización en los niños y niñas en el aula, siendo la base de la educación y formación de ellos, permitiendo una influencia a nivel social y cultural, teniendo en cuenta que surgirán y buscarán juegos de su interés, este vínculo entre adultos y niños, se considera que de acuerdo a la evolución del entorno, las personas acogen nuevos comportamientos y hábitos que influyen en la comunicación, socialización y comportamiento lo cual es innato del ser.

Así mismo, no podemos dejar de lado la relación que existe entre pedagogía, y tiempo donde,

“la temporalidad se la ubica como “cuantificable y objetiva”. En definitiva, lo que terminó por consolidarse en las escuelas fue este orden racional en el que el horario es la medida de la jornada escolar y la secuencialización temporal del aprendizaje de los saberes. Siglo tras siglo, se consolidó este modo de utilización del tiempo en la escuela y a ello contribuyó en gran medida el proceso que llamamos

modernización, que se basa en la distribución y control del tiempo y apropiación del espacio. Se impuso un tiempo uniforme, preciso, inmutable y productivo, tanto para las actividades individuales como para las colectivas” (Dussel, I. & Caruso, M. 1999, p. 72).

Contrariamente a lo que se ha expresado, se puede decir, que la parte pedagógica para que sea un juego libre debe establecer normas, reglas, y rutinas que ayuden en el quehacer pedagógico de la maestra con el fin de determinar ciertos parámetros para la educación, enfocados en los diferentes contenidos temáticos, que se constituyen en la escuela, para que se dé un aprendizaje significativo, sin dejar de lado los intereses de los niños y niñas, ya que este es el punto de partida que lleva a la maestra infantil a realizar sus estrategias, y orientarlos en su proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta el espacio donde se desarrolle la actividad.

Además, es indispensable resaltar el aporte que realiza Redondo afirmando que,

“el uso de los espacios y la disposición material de los mismos determina posiciones y prácticas educativas. Otro elemento a repensar se refiere a las rutinas, las cuales son muy útiles en edades tempranas en la medida en que acaben siendo una rutina más para los docentes

y/o educadoras. La posibilidad de interrumpir la repetición se relaciona directamente con la modificación de los espacios de acuerdo a la intencionalidad pedagógica de las propuestas. Así, es posible hipotetizar que un elemento que ha *primarizado* al nivel se refiere justamente, a los modos de organización del tiempo y del espacio. Las secuencias de actividades para los diferentes grupos de niños y niñas se piensan, con frecuencia restringidos sólo al aula o la sala como el espacio principal del trabajo educativo. Los matices, las diferentes texturas que permiten realizar, por ejemplo, intervenciones en el espacio o alterar lúdicamente el orden de aquello ya instituido representan posibilidades de trabajo más creativas y transformadoras” (Redondo, 2012, prr. 83).

Resulta oportuno decir que es deber de la maestra brindar a los niños y niñas, las mejores condiciones posibles para el juego y debe ser capaz de organizar el ambiente del mismo. El espacio será lo más seguro, estable y tranquilo que sea posible. En el ambiente escolar se organizarán espacios que posibiliten el juego espontáneo y libre, el juego en pequeños grupos y el juego entre todos, siempre con unas determinadas reglas y propósitos educativos. Además, los niños también necesitan jugar y aprender al aire

libre, por lo que deben tener en cuenta las condiciones de los espacios verdes y el lugar donde se ubique la escuela.

Para concluir el tema del juego como herramienta pedagógica para el aprendizaje y los procesos de socialización, se establece que es primordial brindarle a los niños y niñas ambientes abiertos y seguros, donde puedan expresar sus emociones y sentimientos, mediante actividades que les generen interés, logrando que ellos adquieran poco a poco nuevas experiencias, y que con el paso del tiempo se convertirán en recuerdos que permanecerán por el resto de sus vidas. Siendo el juego, la mejor herramienta para infundir conocimiento y demostrar que cada día se puede soñar con un mundo mejor.

Conclusiones

El juego es una parte esencial en la vida de los niños y se da en todas las dimensiones del desarrollo. Específicamente en el aprendizaje se demuestran que ellos aprenden jugando. Así mismo, el juego se convierte en un medio que le permite al niño y a la niña afianzar su personalidad, imagen, conocimiento y autonomía posibilitándole interactuar con el mundo

físico y social, de esta manera este comparte, actúa, siente, logrando expresar sus sentimientos y emociones llegando así a disfrutar y participar en la adquisición de sus conocimientos.

Teniendo en cuenta la importancia que tiene el juego como herramienta pedagógica para el aprendizaje, tanto en procesos de socialización, como de la adquisición de valores, es necesario propiciar espacios en el ámbito escolar, que permiten la integración de sus conocimientos previos y el fortalecimiento de su aprendizaje, partiendo de los intereses de los niños para lograr un fin pedagógico.

El uso del juego hará que cualquier momento que se pase en el aula lo disfruten tanto los niños y las niñas, como los maestros, y que le permita correr riesgos atreviéndose a inventar e innovar en beneficio del proceso de aprendizaje de ellos.

Es primordial que la maestra de primera infancia vea el juego como una herramienta pedagógica, que le permite a los niños y las niñas aprender a socializar con sus pares y a afianzar valores, con el fin de lograr formar día a día un ser integral, conociendo que el juego se da de forma natural y que

este debe ser aprovechado al máximo con el fin de ir más allá en la adquisición de procesos de socialización y competencias ciudadanas.

Referencias bibliográficas

Dussel, Inés; Caruso, Marcelo (1999). *La invención del aula*. Buenos Aires: Santillana.

Gallego, M. I. (2005). El juego y la lúdica: Alternativas de desarrollo social para el siglo XXI. *Cuadernos pedagógicos Número 26*. Medellín.

Froebel, F. (2010). Blogspot. Recuperado 28 de Octubre de 2014, *Propuesta pedagógica de Federico Froebel*, Sitio web <http://federicofroebelenlahistoria.blogspot.com/p/propuesta-pedagogica.html>

Medellín, C.h. (2009). *Medellín portal educativo*. Recuperado el 20 de Octubre de 2013, de El juego como herramienta de enseñanza, Sitio web http://www.medellin.edu.co/sites/Educativo/Docentes/Noticias/Paginas/ED31_AM_EljuegocomoherramientaeducativaDocentes.aspx

Piaget, J. (1991). *La formación del símbolo en el niño: imitación, juego y sueño. Imagen y representación*. FCE, México, D. F.

- Redondo, P. (2012) “*Educación inicial y primera infancia - Cohorte 8*” en Curso Virtual FLACSO, Recuperado el 30 de Octubre de 2014, de El jardín de infantes hoy, Clase 1. Sitio web
<http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=7634&chapterid=13816>
- Sarlé, P. (2012). *Proyectos en juego. Experiencias infantiles, espacios y lugares para jugar: Juego y educación infantil*. Buenos Aires: Ed.
- Sarlé, P. (2012). *Tomémonos en serio el Juego*. Recuperado el 18 de Octubre de 2013. Sitio web
http://www.redpapaz.org/aprendiendoaserpapaz/index.php?option=com_k2&view=item&id=270:tom%C3%A9monos-en-serio-el-juego-patricia-sarle%C3%A9&Itemid=29Patricia%20sarle
- Torres, C. M. (2002). *Slideshare*. Recuperado el 12 de Abril de 2014, Sitio web <http://www.slideshare.net/victor021/el-juego-como-estrategia-de-aprendizaje-en-el-aula>
- Veléz, C. A. (2001). *Lúdica, Creatividad y Desarrollo Humano*. Recuperado el 18 de Octubre de 2013. Sitio web
<http://www.panuelosenrebeldia.com.ar/content/view/245/155/>
- Vygotsky L.S. (1982). *El papel del juego en el desarrollo*. Barcelona: Ed. Crítica.